

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Noviembre 2015 • Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *Para el Mes de Noviembre*

Nos encontramos en tu presencia, Espíritu Santo,
conscientes de nuestro pecado,
pero conscientes también de que nos reunimos
en tu nombre.

Ven a nosotros, quédate con nosotros,
e ilumina nuestros corazones.

Danos tu luz y fortaleza
para conocer tu voluntad,
para hacerla nuestra,
y para vivirla en nuestras vidas.

Guíanos en tu sabiduría,
sosténnos con tu poder,
ya que eres Dios, compartiendo la gloria del Padre y el Hijo.

Tú que deseas la justicia para todos;
haznos capaces de respetar los derechos de los demás;
no permitas que la ignorancia nos desvíe
o que nos corrompa el miedo o la coerción
únenos a ti en el amor
y manténnos fieles a todo lo verdadero.

Reunidos en tu nombre, que seamos misericordiosos
buscando la justicia,
para que nuestras palabras y acciones
sean agradables a ti, y que nos hagamos merecedores
de la recompensa
prometida a los corresponsables buenos y fieles.

Todo esto lo pedimos de ti, que vives y reinas
con el Padre y el Hijo, un Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

*Modificada de una Oración del Segundo Concilio Vaticano y aportada
por Barbara Dowling, Arquidiócesis de Vancouver, Canadá*



Noviembre: Un Mes para Enfocarnos en la Gratitud

Noviembre trae el rastrillado de las hojas de los árboles, los exámenes de mitad de curso, mucho fútbol, y el inicio de nuestros planes de Navidad. Pero para quienes viven en los Estados Unidos, lo más destacado del mes de noviembre, es el día de fiesta nacional de Thanksgiving. Es maravilloso

El sólo acto diario de enfocarnos en nuestras bendiciones nos hace más conscientes, más presentes al misterio y los dones de Dios, y más alertas de las necesidades de otros a nuestro alrededor.

tener un día para el llamado de atención a la necesidad de la gratitud, pero este día de fiesta recuerda también al cristiano corresponsable que cada día debe incluir la acción de gracias, porque la gratitud es esencial para el discipulado. Sentir una profunda apreciación por los dones y talentos con los que hemos sido dotados en nuestras vidas, no puede reducirse a un día de fiesta en el que nosotros invertimos unos minutos alrededor de una mesa servida en abundancia recordando nuestras numerosas bendiciones. Tampoco puede convertirse la gratitud en una respuesta de rutina.

La gratitud es buena para nuestra vida espiritual en numerosas maneras. Nos recuerda nuestra necesidad ante el Señor, sin el cual nosotros no tenemos nada. El sólo acto diario de enfocarnos en nuestras bendiciones nos hace más conscientes, más presentes al misterio y los dones de Dios, y más alertas de las necesidades de otros a nuestro alrededor.





Sentir una profunda apreciación por los dones y talentos con los que hemos sido dotados en nuestras vidas, no puede reducirse a un día de fiesta en el que nosotros invertimos unos minutos alrededor de una mesa servida en abundancia recordando nuestras numerosas bendiciones.

La gratitud es lograda mejor por la atención enfocada diariamente. Por tanto, tal vez un buen ejercicio para el mes de noviembre sería escribir, cada día, algunas cosas por las que nosotros estamos verdaderamente agradecidos. Su lista incluirá sin duda alguna, personas como – un maestro/a que le inspiró, un entrenador que creyó en usted, una tía que le hizo sentir especial, un patrón o jefe que le apoyó. Sus notas pueden incluir cosas sencillas – el aroma del fresco grano de café, la invitación a un almuerzo que iluminó su día, una llamada telefónica que le trajo una sonrisa. Enfóquese en cosas en las que usted algunas veces da por supuesto – el cálido hogar en el que vive, la luz del sol que se asoma a través de un día nublado, el rojo brillante de una hoja en el césped, la fiel presencia de su esposo/a.

Y durante este mes de gracias, recuerde agradecer al Señor resucitado: *Que la paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados, porque formamos un solo cuerpo. Y vivan en la acción de gracias. Que la palabra de Cristo resida en ustedes con toda su riqueza. Instrúyanse en la verdadera sabiduría, corrigiéndose los unos a los otros. Canten a Dios con gratitud y de todo corazón, salmos, himnos y cantos inspirados. Todo lo que puedan decir o realizar, háganlo siempre en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por él a Dios Padre. (Colosenses 3: 15-17).*

La Buena Corresponsabilidad Incluye Decir ¡Gracias!

Por: Leisa Anslinger. Leisa es autora y co-fundadora de Catholic Strengths and Engagement Community (CSEC).

De todos nuestros días de fiesta nacional, mi favorito es Thanksgiving. En la semana de la fiesta, se siente como si cada persona estuviera centrada en la gratitud. Desde dar gracias por nuestra familia y amigos, hasta agradecer en nuestras comunidades parroquiales, y más allá, solamente por un momento, parece que todo se tratara de la buena corresponsabilidad. Nosotros reconocemos los dones que nos fueron confiados, y recordamos en nuestro pensamiento y nuestro corazón la abundancia que nos rodea, aún en los



momentos de escasez de trabajo, de inseguridad económica, o de la pérdida de uno de nuestros seres amados o de una relación. Thanksgiving nos invita a “decir en voz alta” las maneras en las que nosotros somos bendecidos, y a dar gracias por esas bendiciones.

Como líderes corresponsables, este puede ser un mes en el cual reconozcamos con aprecio todo lo que es logrado a través de la corresponsabilidad de los feligreses. Uno de los elementos de construir más comunidades comprometidas de discípulos y corresponsables, es reconociendo las maneras en las que los feligreses contribuyen a la parroquia. No se trata simplemente del reconocimiento (nosotros no servimos para ser reconocidos), sino acerca de reconocer que cada tiempo que compartimos, cada entrega de talento y fortaleza, cada donación de recursos económicos o materiales, hace

una diferencia. E indudablemente si la entrega es de valor, nosotros reconoceremos al dador y le agradeceremos.

¿Cómo podríamos dar gracias este mes por las numerosas bendiciones que son el resultado de la buena corresponsabilidad de los feligreses en nuestra parroquia y comunidades locales? Aquí hay algunas ideas: Lleve a cabo una recepción de gratitud para todas las personas que sirven en alguna capacidad en la parroquia. Esta puede ser una reunión para compartir—tal vez invite personas a compartir

¿Cómo podríamos dar gracias este mes por las numerosas bendiciones que son el resultado de la buena corresponsabilidad de los feligreses en nuestra parroquia y comunidades locales?

un aperitivo o un postre y la receta por su contribución a la fiesta. Envíe notas de agradecimiento personalizadas del párroco, del consejo pastoral, del personal, o de los coordinadores del ministerio. Reconozca las numerosas maneras en las que su parroquia no sería la misma sin la entrega desinteresada de tiempo, talento y tesoro, invitando a todos los que sirven a levantarse y ser reconocidos al final de la Misa. Invite a alguien que haya recibido un servicio de los feligreses a compartir un breve testimonio antes de iniciar, o al final de la Misa, o pida a una persona del ministerio dar testimonio del impacto de la corresponsabilidad parroquial sobre los beneficiados del servicio o del hecho de compartir.

A través de estas prácticas, nosotros, quienes guiamos a otros para abrazar la corresponsabilidad como una manera de vida, podemos ayudar a la gente a crecer como buenos corresponsables reconociéndoles y diciéndoles ¡GRACIAS!

The Great American Smokeout: Un Desafío del Corresponsable

El Venerable Matt Talbot, un asceta irlandés cuya victoria sobre el alcoholismo inspira a la gente a rezarle cuando se trata de su adicción al alcohol, dijo una vez que renunciar al tabaco fue para él más difícil que dejar de beber. Esto no es una sorpresa para los millones de personas que aún fuman. Fumar es una adicción muy fuerte. Y todos nosotros sabemos que pocos fumadores son felices con este hábito, el cual es la causa principal prevenible de enfermedad y muerte prematura en los Estados Unidos. Actualmente la mayoría de la gente fuma en privado, avergonzados de sus ansias, pero con la sensación de desamparo. Como corresponsables cristianos, nosotros sabemos que debemos ser buenos corresponsables de nuestra salud, sin embargo, fumar representa un gran

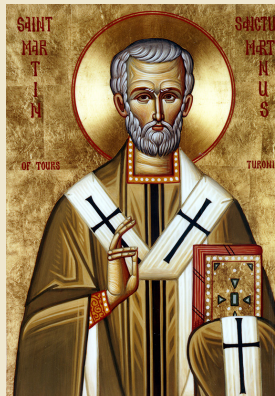


Como corresponsables cristianos, nosotros sabemos que debemos ser buenos corresponsables de nuestra salud, sin embargo, fumar representa un gran desafío.

desafío. El American Smokeout anual es el jueves 19 de noviembre. Este ofrece esperanza y comunidad para inspirar a dejar de fumar. Es una oportunidad para unirse con cerca de un tercio de los 42 millones de fumadores en Estados Unidos, quienes se abstienen este día de fumar para enfocar su atención en los peligros de fumar, incluyendo las enfermedades cardiovasculares y el cáncer. El Smokeout nos ayuda también a conocer los problemas sociales de fumar – no importa cuán privado es su hábito de fumar, usted no puede ocultar el olor y la molestia, si no, el peligro para aquellos con alergias al humo o con asma, y el peligro para otros, de segunda o aún tercera mano, a través del humo. Esto sin mencionar el dinero que se gasta en los cigarrillos – literalmente – cada día. Cada fumador sabe que hay un ciento de buenas razones para dejar de fumar y ninguna buena razón para fumar. La American Cancer Society (ACS) quiere ayudar. Su sitio web provee información y estrategias para dejar de fumar, y muestra a los amigos y miembros de la familia, no fumadores, cómo ser solidarios y ayudar. Arriba los corazones – la mayoría de las personas intentan dejar de fumar muchas veces antes de lograr el éxito. Planee el 19 de noviembre, y como corresponsable cristiano, considere pedir ayuda al Venerable Matt Talbot. Él entiende la adicción.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD para el Mes de Noviembre

San Martín de Tours



San Martín de Tours nació alrededor del año 316 en un territorio que ahora es parte de Hungría. Su padre, un oficial del ejército Romano, reclutó a Martín en el servicio militar a la edad de 15 años.

Cuando Martín aún era soldado, ocurrió el famoso incidente que ha sido conmemorado por muchos artistas. Un día, en las puertas de la ciudad de Amiens,

vio un mendigo escasamente vestido. Martín cortó la mitad de la capa de su traje militar y la compartió con el mendigo. Esa noche Martín soñó que Jesús usaba la misma mitad de capa que él había dado al mendigo. Martín consideró por algún tiempo convertirse al cristianismo. Rápidamente él fue bautizado y decidió dedicar su vida a Cristo.

Martín fue seguidor de San Hilario de Poitiers (Enero 13) quien le entregó la tierra donde se estableció el primer monasterio en Galia (actualmente Francia). Este fue el primer monasterio conocido que se estableció al norte de los Alpes. El cristianismo estuvo mucho tiempo confinado a las áreas urbanas, y Martín vio los monasterios como centros espirituales rurales, desde los cuales podría llevarse a cabo la evangelización en el campo. Él fue apasionado en llevar a la gente a Cristo.

El año 371, era el tiempo en el que los fieles elegían a los obispos, Martín fue engañado para ir a Tours y ser elegido obispo. Él era reconocido por su evangelización, su santidad personal, su ministerio de curación y por su compasión hacia los pobres. También era bien sabido que Martín nunca accedería a ser obispo. Un hombre de la ciudad acudió a Martín y le rogó visitar a su esposa enferma. Cuando el bondadoso Martín llegó a Tours una multitud de gente salió de sus escondites rodeándolo. Incapacitado para escapar, él entró a la ciudad y subyugado por la voluntad de la multitud, se convirtió en su obispo.

Martín mantuvo su estilo de vida como monje y ejerció la corresponsabilidad en la diócesis, caminando, montando un caballo o en bote. Su profundo testimonio personal se encontró con gran éxito en un área que fue pagana por mucho tiempo. Martín murió el 8 de noviembre del año 397, y su fiesta es el 11 de noviembre, el día que fue sepultado en Tours. Él es el santo patrono de Francia.



En los Pasos del Papa Francisco

Por Mary Ann Otto, Directora de Corresponsabilidad, Diócesis de Green Bay, WI



Es difícil creer que ha pasado ya más de un mes desde que el Papa Francisco visitó los Estados Unidos y dos semanas de la realización de la 53ª conferencia anual del International Catholic Stewardship Council (ICSC), cuyo lema fue, En los pasos del Papa Francisco. Como muchos de nosotros, yo estuve impactada por las acciones y comentarios del Santo Padre. No me

cabe duda de que el Espíritu Santo estaba sosteniéndole cuando él invirtió tanto de su tiempo y energía en nosotros. Muchos de nosotros queremos caminar siguiendo sus pasos porque él camina con Jesús.

Para mí, una de las declaraciones más memorables, fue una dada al Congreso. El Papa Francisco dijo: *Cuando ustedes tengan sueños para sus hijos, tengan sueños para otros niños también.* Qué increíble petición dicha tan amorosa y auténticamente. A través del oído secular, nosotros escuchamos “hagan lo correcto para todas las personas a su cuidado.” Desde la perspectiva de la fe, nosotros hemos escuchado, amen, en un nivel que trascienda lo que es egocéntrico y finito.

Como líderes ministeriales usted y yo tenemos la oportunidad de entender, vivir y compartir el Evangelio de tal manera que va más allá de establecer metas y eliminar cosas de nuestra lista de deseos.

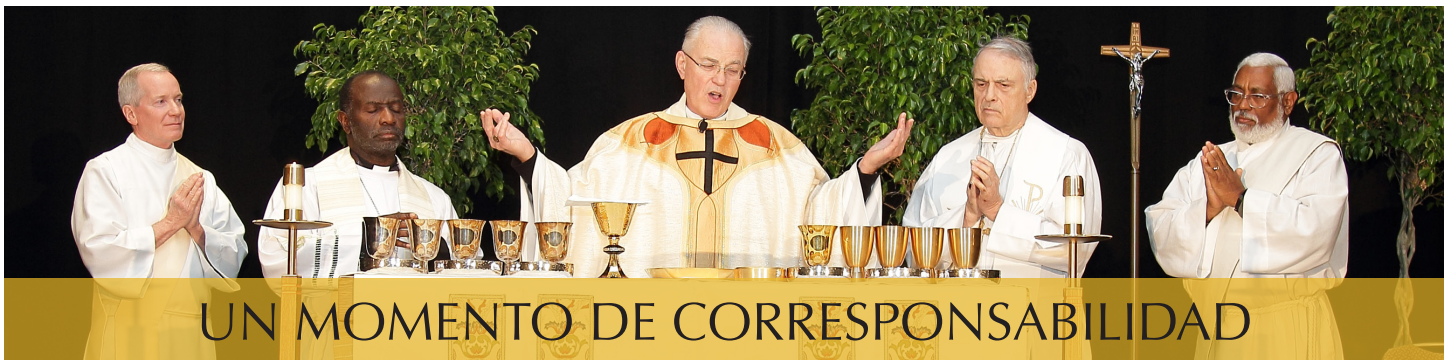
Cuando usted lo considera a través de la lente de la corresponsabilidad, usted puede escuchar a Jesús diciendo, “quédate cerca de mí, agradece por tu abundancia, nutre tus dones y ten grandes sueños, pero recuerda, ellos no sólo son para ti. Comparte tu abundancia y ayúdame a construir el gozo que es mi reino.”

Yo creo que esta es una de las bendiciones fundamentales de vivir una corresponsable manera de vida. Creo que esto se debe a que tomamos tiempo cada año para reunirnos en la Conferencia Anual de ICSC. Como líderes ministeriales usted y yo tenemos la oportunidad de entender, vivir y compartir el Evangelio de tal manera que va más allá de establecer metas y eliminar cosas de nuestra lista de deseos. Cuando las personas de fe tenemos sueños, soñamos con Dios y el fruto de soñar llega a ser mucho más de lo que nosotros podríamos haber imaginado.

Gracias a todos aquellos que asistieron a la Conferencia del International Catholic Stewardship Council en Chicago, desde lugares cercanos y lejanos. Su presencia ahí afirmó el mensaje del Papa Francisco. Considere unirse con nosotros el próximo año en New Orleans. Al ser buenos corresponsables, todos los sueños pueden ser una realidad, incluso nuestro propio sueño de una vida de auténtico gozo.



Arriba: Imágenes de la 53ª conferencia anual, en octubre, del International Catholic Stewardship Council.



Para el Fin de Semana del 31 de Octubre y 1º de Noviembre de 2015
Día de Todos los Santos

Escuchar a Jesús predicar las Bienaventuranzas, es efectivamente intenso para el Día de Todos los Santos. El estado actual de las cosas para los creyentes puede incluir la pobreza, el espíritu quebrantado, la persecución y el duelo. Benditos son ellos, dice Jesús, pero claramente, no a causa de sus circunstancias.

Su bendición radica en ser una parte del reino de Dios que existe en el presente y en el futuro. Los tiempos del verbo “es” y “será” indican que Dios obra en el mundo presente, llevando el reino a su conclusión. Aquellos que “están” en circunstancias difíciles dentro del presente reino de Dios, “estarán bendecidos cuando Dios traiga la nueva creación.

Su esperanza, sin embargo, no es simplemente un futuro. Esto ocurre en el presente porque estas personas son encontradas viviendo de acuerdo a los valores del reino de Dios. Son personas buenas corresponsables de su fe, humildes y pobres de espíritu, misericordiosas, conciliadoras, puras de corazón, y que soportan las burlas o el daño por causa de Jesús. El reino del cielo es para todos aquellos buenos corresponsables no solamente en el futuro, sino en el aquí y ahora.

Para el Fin de Semana del 7/8 de Noviembre de 2015
Domingo Trigésimo Segundo del Tiempo Ordinario

Jesús habla a sus discípulos sobre la pobre viuda que deposita solamente dos monedas de cobre en el cofre del templo. Él ofrece entonces una enseñanza acerca de la corresponsabilidad. A pesar de su pobreza, la pobre viuda del Evangelio de hoy no niega a Dios su generosidad. Emergiendo de su desesperada vida de pobreza ella contribuye a una institución terrenal para dar gloria y alabanza a Dios. No es el valor monetario de la donación lo que fue importante, sino el amor, la confianza y la gratitud expresada a través de la ofrenda. El Evangelio nos hace, de manera similar, enérgicas preguntas de corresponsabilidad: ¿qué valoramos nosotros? ¿En qué o en quién ponemos nuestra confianza? ¿Cómo reflejan nuestra generosidad hacia Dios las contribuciones que hacemos a nuestra comunidad de fe?

Para el Fin de Semana del 14/15 de Noviembre de 2015
Domingo Trigésimo Tercero del Tiempo Ordinario

¿Cómo invertirías tu tiempo si supieras que este fuese el último día que vivieras sobre la tierra? Indudablemente, este no sería un día normal. El punto de la lectura del Evangelio de hoy es que el final del tiempo es siempre inminente. El buen corresponsable permanece alerta piadosamente, listo para entregar cuentas; y vive cada día consciente del juicio y la salvación venideros. ¿Cómo ejercitamos nosotros la corresponsabilidad en nuestra vida diaria? ¿Estamos preparados para rendir cuentas? ¿Cómo permitiremos a Cristo obrar en nosotros y a través de nosotros para preparar la reconciliación de los cielos y la tierra?

Para el Fin de Semana del 21/22 de Noviembre de 2015
Solemnidad de Cristo Rey

El Evangelio de hoy, es posiblemente el desafío más importante de toda la literatura, Pilato pregunta a Jesús: “¿Qué has hecho?” Jesús responde que él da testimonio de la verdad. La segunda lectura nos recuerda la esencia de esa verdad: Cristo, soberano de todo, nos ama, nos libera de los lazos del pecado, nos crea un nuevo reino. Al aproximarnos a la época de Adviento, esta semana sería un buen tiempo para reflexionar sobre la pregunta: ¿qué hemos hecho en nuestra vida diaria, en nuestras acciones, nuestras palabras, nuestra oración privada, y en nuestra interacción con otros para ser testimonio de que Jesús es nuestro Señor?

Primer Domingo de Adviento
Fin de Semana del 28/ 29 de Noviembre de 2015

En este primer domingo de Adviento, Jesús advierte a sus discípulos acerca del final del tiempo. Él les alienta a orar, a estar alerta, atentos espiritualmente, a evitar la auto-indulgencia, la indisposición espiritual, y la preocupación con ansiedad. Jesús aconseja lo opuesto al estilo de vida de los placeres terrenales y la preocupación. Estos no tendrán importancia cuando el Señor nos pida rendir cuentas de nuestra corresponsabilidad. Los corresponsables se dan cuenta de que sus vidas no se tratan sólo del aquí y el ahora. Ellos saben que son reflejo de la presencia activa de Dios en el mundo y testigos de las promesas del Señor. Al iniciar esta época de esperanza, reflexionemos acerca del efecto práctico de tener cada momento de vigilia en nuestra vida dedicado al Señor.

INTERNATIONAL CATHOLIC
 STEWARDSHIP COUNCIL

(800) 352-3452

ICSC@catholicstewardship.org

Le recomendamos encarecidamente explorar el Foro del ICSC en el sitio www.catholicstewardship.org en el área de “miembros” donde los socios pueden compartir ideas y preguntas. La sección de Corresponsabilidad Parroquial es revisada diariamente por miembros del Comité de Educación y Servicios de Corresponsabilidad Parroquial.